



# VOCINGLERO QUINCENAL

El pueblo tiene una frondosísima fantasía, que va recogiendo la murmuración, para convertirla en cosas hechas o realizables.

A medida que la lucha electoral pasada iba aproximándose, con insistente rumor, crecía entre el pueblo la noticia de que un candidato traía en sus manos el cuerno de la abundancia, dispuesto a repartir grandes cantidades de dinero y a remediar necesidades, por la adquisición de un sufragio.

¡Qué pena cuesta considerar esta falta de educación ciudadana! Realmente es traducir una dolorosa verdad; pero entre tanta miseria y tanta ignorancia, el pueblo que no sabe de ideales por satisfacer la necesidad de momento, vende el sufragio sin pensar en las consecuencias, que quizás luego pueda originarle aquella venta. Pero no hace falta decir lo que tantas veces se ha dicho y ha caído siempre en el más grande de los vacíos.....

Gente había que al prejuizar esa abundancia de dinero, pensaba cómo invertirlo, en su *cuentecito de la lechera*.

Por las casas pobres, aquella versión de prodigalidad, era como un rayo de luz; los chicuelos, descalzos; el pan escaso, porque el trabajo era también escaso y quietos estaban los brazos del hombre sostenedor del hogar... ¡Oh, el voto salvador!...

Hé aquí que la versión del hombre adinerado, no pasa de fábula. El candidato pondrá su influencia en mejorar las necesidades del distrito, en hacer que no falten obras públicas y hallen empleo los brazos que se atrofian en la quietud; y aquellos hombres que acariciaban el maná, hoscos, huraños, silenciosos, maldicientes, se alejaban de las puertas de los colegios donde se les había de entregar la dádiva y no emitían su voto... Más de 1.600 hombres hanse apartado de las urnas, por esta amarga verdad.

\*\*\*

Nada más pintoresco que esta sesión donde se verifica el escrutinio de las actas de diputados, en todos los distritos de la provincia, en el salón de la Audiencia provincial.

Hemos llegado a presenciarlo muy de mañana, haciendo una espera larga, monótona. Pasamos a la tribuna de la Prensa; un apartado raquítico, estrecho, corto, donde apenas tienen asiento tres hombres y luego de otra espera, también pesadísima, ha comenzado a verse el escrutinio.

Protestas, contra protestas; denuncias, contra denuncias; así transcurrió toda la sesión. Se oyen cosas donosísimas, afirmaciones que indignan; el desfile guiñosco de toda la baja política con sus alcaldadas, con sus coacciones, con sus presiones oficiales... ¡Uf!...

Pacientes, resignados, envueltos en el ingratisimo cumplimiento de nuestra profesión, hemos asistido a la sesión entera. Nos duelen los huesos, sentimos mareos, ansias de aire puro, hasta que al fin respiramos con toda la fuerza de nuestros pulmones al vernos en la calle, ya llegada la noche.

Comentamos El secretario de la Diputación, aunque tiene aspecto de patriarca venerable y debiera leer las actas con voz temblona, habla con buen timbre, se él

oye, pronuncia los números secamente... Algunas veces le engaña la vista, que ya va escaseando en él... pero él no quiere engañarse creyendo que no vé y por eso no usa lentes...

El señor Presidente, muy amable, muy deferente, con esa amabilidad y esa deferencia propia de su tierra andaluza, atiende a todos, a todos les concede el uso de la palabra, cuando todos debieran callarse y no des-empañar la ficción. Pero investido en su autoridad, usa también en los límites de la resignación, la campanilla que ordena imperativamente silencio...

La tribuna de la Prensa debían adecentarla; cambiar aquel tablerito estrecho y si no cambiarlo pasarle un estropajo con jabón... sacudir un poco mejor el polvo de los asientos y los respaldos y ver el modo de colocar algún perchero, ya que no pueden colocarse los sombreros en ninguna parte...

Respecto al escrutinio, nada, ni un comentario, porque es peor removerlo.

SAYLO.



LA ARGENTINITA  
INSIGNE ARTISTA QUE DEBUTARÁ EN EL TEATRO-CIRCO  
EL JUEVES PRÓXIMO